

**José Corredor-Matheos: «José María Subirachs: una obra escultórica para el nuevo Santuario de la Virgen del Camino, en León», *La Prensa*, 21 de febrero de 1962, p. 9**

José María Subirachs nació en Barcelona, en 1927. Desde muy joven destaca entre los más inquietos escultores españoles. Su arte, vigoroso, entero, dramático, se ha impuesto y suya es la primera escultura abstracta que ha sido inaugurada en la vía pública barcelonesa: la instalada en la entrada de los jardines Mundet. Ha expuesto Subirachs en exposiciones colectivas e individuales celebradas en Barcelona, Madrid y numerosas ciudades extranjeras. En el presente año ha presentado una gran exposición monográfica en la Joaquim Gallery, de Chicago. Entre los premios que ha conseguido citaremos: el Primer Premio del Salón de Jazz, la Medalla de Bronce de la II Bienal Mediterránea de Alejandría y el Premio Julio González. Es autor, en colaboración con el ceramista Cumella, del relieve que decora la fachada principal de la nueva Facultad de Derecho de nuestra ciudad, así como el monumento a la Marina inaugurado en 1960 en el Paseo Nacional. Entre sus obras más recientes destaca la realizada en el Santuario de la Virgen del Camino, de León.

**- Hablemos del Santuario leonés.**

- Este Santuario se había vuelto insuficiente para albergar a los visitantes, ya que podríamos decir que es una especie de Montserrat de León.

**- ¿Y cuál ha sido su trabajo allí?**

- Realizar toda la parte escultórica que el arquitecto Francisco Coello de Portugal había previsto importante, dentro del conjunto de la obra.

**- ¿Y qué ha entrado en esta parte escultórica?**

- Primeramente, la fachada con el tema de Pentecostés, es decir, las figuras de los doce apóstoles y la Virgen, fundidas en bronce.

**- ¿Cuáles son las medidas?**

- Entre cuatro metros y medio y cinco.

**- ¿Y qué obras ha realizado después en el Santuario?**

- Después de estas figuras, cuya realización estaba a mi cargo por haber ganado el premio en el concurso que se había convocado, me encargaron las puertas, también de bronce, (la principal, de seis metros de ancho por tres y medio de altura), y las dos puertas laterales de tres metros de ancho por tres y medio de altura. En el interior he hecho también todas las demás obras que

puede resolver un escultor: candelabros, los crucifijos de los altares, púlpitos, pilas de agua bendita, el sagrario, etc.

**- Usted, artista abstracto, ¿cómo ha creado estas obras figurativas?**

- Porqué se trataba de crear unas imágenes; y estaba dentro de su naturaleza que fueran figurativas.

**- ¿En qué medida, pues, cree en el arte figurativo?**

- Hay temas que se tienen que resolver, como he dicho, de esta manera. Los temas religiosos exigen este tratamiento. Creo, de todos modos, que las obras que se pueden aspirar a representarlo, son abstractas. Si se le encarga a un escultor, como profesional, una obra, tiene que resolverla según los problemas de espacio que se le planteen. Creo, sin embargo, que hacer hoy figurativo, como en el caso del Santuario, supone una concesión. Donde puedo llegar a expresar las últimas consecuencias dentro del espíritu de hoy es en la abstracción.

**- ¿No cree usted que las figuras del Santuario de León sean actuales de nuestro momento?**

- Creo que ambas cosas, mi obra abstracta y esta otra, son, en el fondo lo mismo.

**- ¿Cómo cree que ha de ser este arte de hoy?**

- Tiene que tener siempre un sentido. Es decir la obra más abstracta ha de tener una razón de existir. Aquí reside el fundamento de que una obra pueda ser buena o mala.

**- ¿En qué sentido este arte abstracto de hoy servirá a los demás?**

- Tiene que servir en el mismo sentido que todas las obras de arte del pasado. El artista ha de registrar su momento; podríamos decir que es un cronista cara al futuro.

**- ¿Y qué ha de registrar?**

- La obra de arte es lo único que recoge el palpito de la vida de su época. Un objeto: un plato cualquiera, por ejemplo, es, simplemente, un recuerdo de una época. La obra de arte, en cambio, conserva la misma impresión de la vida.

**- ¿Cree usted que cuando los hombres del futuro consideren estas obras, dado su subjetivismo, llegaran a reconocer arte en ellas, como se preguntó recientemente el poeta Foix?**

- Creo que las obras de arte de nuestra época no son tan subjetivas como parecen. Estas obras se parecen entre sí, tienen una unidad de estilo. Así, a esta arquitectura, lo que le encaja mejor es la pintura y la escultura moderna.

**-¿No puede tratarse, sin embargo, de un arte que sea subjetivo en relación, no al artista individual, sino al conjunto de ellos, del ambiente entero de nuestra época?**

-El arte de hoy es el menos subjetivo de todos los que ha habido, ya que es fiel a la realidad. El arte romántico, por ejemplo, sí me parece subjetivo, ya que acentuaba lo individual. El arte de hoy es el más fiel a la materia.

**- ¿Qué entiende por materia?**

- La obra de arte necesita, como toda obra humana, una materia para su realización. Fidelidad, en este caso, significa que la materia sea tratada de la manera natural y lógica. Que la madera, en la obra sea madera y el hierro, hierro. Los artistas del Renacimiento imitaban en el mármol la blandura de la carne. Pero la materia no debe imitar nada: tiene que ser lo que es.

**- ¿Y esto, entendido en este sentido no es realismo y no abstracción?**

- Sí. Lo que estamos haciendo es el arte más realista que ha existido.

**-¿Hemos de conformarnos con la materia?**

- No, la materia es un medio, como lo ha sido siempre. El fin sigue siendo la idea.